



Capilla de las Misioneras del Ssmo. Sacramento y María Inmaculada Bellavista (Bolivia)
Custodia de “María adoradora”, tallada por Pedro Tibubay Rodríguez

SUMARIO

CON UN SOLO CORAZÓN.....	418	NOTICIAS BREVES.....	433
LA VOZ DEL PAPA		CONTEMPLATIVAS QUE DEJARON HUELLA	
- “Encuentro con sacerdotes, consagrados... en la catedral de Rabat.”.....	419	- Sor Mónica “Toda de Jesús” (y II) Agustinas Recoletas	438
COLABORACIONES		- Sor María de Jesús Castro Crisóstomo Hermanas Pobres de santa Clara	441
- “La oración en nuestra vida contemplativa” Mª Lucía Madueño, Monja Trinitaria.	424	“ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR”	443
- “Crónica feliz de un encuentro gozoso.” Hª María del Carmen del Verbo Divino, o.c.d.	429	LIBROS	
		- <i>Frecuentar el Futuro I.</i> Papa Francisco	448

CON UN SOLO CORAZÓN

Estamos contentos en CLAUNE y damos gracias a Dios; tenemos motivos para ello. La archidiócesis de Toledo a través de la Vicaría General ha hecho público un documento, con el título que encabeza esta sencilla llamada, que es un proyecto sanamente ambicioso de “Hermanamiento” de las comunidades cristianas con los monasterios de la archidiócesis. Es un paso de importancia transcendental para intentar hacer realidad lo que debería ser normal. Así lo manifestaba el arzobispo, D. Braulio Rodríguez Plaza, impulsor del proyecto, el día 16 de junio, Jornada Pro Orantibus. El documento hecho público es modélico en muchos aspectos, sin quedarse en frases de buena voluntad sino marcando claramente objetivos y detallando los medios a poner en práctica sin miedo de bajar a lo concreto. Partiendo de la diversidad de llamadas vocacionales, es un hermanamiento de carismas, celebraciones, ayudas y actividades al servicio de la vitalidad y misión de la Iglesia.

Es de desear que despierte interés en otras diócesis, especialmente en aquellas que aún no han programado eficazmente una “incorporación” de las comunidades contemplativas a la vida de la Iglesia diocesana.

El documento “Con Un Solo Corazón” está entero a disposición de quien esté interesado en www.conunsolocorazon.es



COMUNICARSE CON “CLAUNE”

Dirección postal: C/ Raimundo Fernández Villaverde, 57-9º D
28003 MADRID

Teléfono: 915 539 671

E-mail: claune@gmail.com

Web: www.claune.com

DONATIVOS A INSTITUTO PONTIFICIO “CLAUNE”

Giro, cheque nominal, ingreso o transferencia a:



ES97 0075 0001 8906 0507 1916 (Banco Popular)

**Nueva
cuenta**

¡SIEMPRE A SU DISPOSICIÓN!

LA VOZ DEL PAPA



ENCUENTRO CON LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS, CONSAGRADOS Y EL CONSEJO ECUMÉNICO DE LAS IGLESIAS

*Catedral de Rabat
Domingo, 31 de marzo de 2019*

Queridos hermanos y hermanas, buenos días.

Estoy muy contento de encontrarme con vosotros. Agradezco especialmente al padre Germain y a sor Mary sus testimonios. También deseo saludar al Consejo Ecuménico de las Iglesias, que manifiesta visiblemente la comunión que se vive aquí en Marruecos entre cristianos de diversas confesiones, en el camino de la unidad. Los cristianos son un grupo pequeño en este país. Pero para mí esta rea-

lidad no es un problema, aun cuando reconozco que a veces la vida pueda resultar difícil para algunos. Vuestra situación me trae a la memoria la pregunta de Jesús: « ¿A qué es semejante el reino de Dios o a qué lo compararé? [...] Es semejante a la levadura que una mujer tomó y metió en tres medidas de harina, hasta que todo fermentó» (Lc 13,18.21). Parafraseando las palabras del Señor podríamos pre-

guntarnos: ¿A qué es semejante un cristiano en estas tierras? ¿A qué se puede comparar? Es semejante a un poco de levadura que la madre Iglesia quiere mezclar con una gran cantidad de harina, hasta que toda la masa fermente. En efecto, Jesús no nos ha elegido y enviado para que seamos los más numerosos. Nos ha llamado para una misión. Nos ha puesto en la sociedad como esa pequeña cantidad de levadura: la levadura de las bienaventuranzas y el amor fraterno donde todos como cristianos nos podemos encontrar para que su Reino se haga presente. Aquí me viene a la mente el consejo que dio san Francisco a sus frailes, cuando los envió: «Id y predicad el Evangelio: si fuera necesario, también con palabras».

Queridos amigos: esto significa que nuestra misión de bautizados, sacerdotes, consagrados, no está determinada principalmente por el número o la cantidad de espacios que se ocupan, sino por la capacidad que se tiene de generar y suscitar transformación, estupor y compasión; por el modo en el que vivamos como discípulos de Jesús, junto a aquellos con quienes compartimos lo cotidiano, las alegrías, los dolores, los sufrimientos y las esperanzas (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 1). En otras palabras, los caminos de la misión no pasan por el proselitismo. Por favor, no pasan por el proselitismo. Recordamos a Benedicto XVI: «La Iglesia crece no por proselitismo, sino por atracción, por testimonio». No pasan por el pro-

selitismo, que lleva siempre a un callejón sin salida, sino por nuestro modo de ser con Jesús y con los demás. Por tanto, el problema no es ser pocos, sino ser insignificantes, convertirse en una sala que ya no tiene sabor de Evangelio —este es el problema—, o en una luz que ya no ilumina (cf. Mt 5,13-15).

Creo que la preocupación surge cuando a nosotros, cristianos, nos abruma pensar que solo podemos ser significativos si somos la masa y si ocupamos todos los espacios. Vosotros sabéis bien que la vida se juega en la capacidad que tengamos de “ser fermento” allí donde nos encontremos y con quien nos encontremos, «aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 210). Porque cristiano no es el que se adhiere a una doctrina, a un templo o a un grupo étnico. Ser cristiano es un encuentro, un encuentro con Jesucristo. Somos cristianos porque hemos sido amados y encontrados, y no gracias al proselitismo. Ser cristianos es reconocerse perdonados, reconocerse llamados a actuar del mismo modo que Dios ha obrado con nosotros, porque «en esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (Jn 13,35).

Queridos hermanos y hermanas: consciente del contexto en el que estáis llamados a vivir vuestra vocación bautismal, vuestro ministerio, vuestra consagración, me vienen a la mente las palabras del

Papa san Pablo VI en la encíclica *Ecclesiam suam*: «La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio» (n. 34). Afirmar que la Iglesia debe entablar un diálogo no depende de una moda —hoy está la moda del diálogo, no, no depende de eso—, menos aún de una estrategia para que aumente el número de sus miembros, no, tampoco es una estrategia. Si la Iglesia debe entablar un diálogo es por fidelidad a su Señor y Maestro que, desde el comienzo, movido por el amor, ha querido dialogar como amigo e invitarnos a participar de su amistad (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Dei Verbum*, 2). Así, como discípulos de Jesucristo estamos llamados, desde el día de nuestro Bautismo, a formar parte de este *diálogo de salvación y de amistad*, del que somos los primeros beneficiarios.

En estas tierras, el cristiano aprende a ser sacramento vivo del diálogo que Dios quiere entablar con cada hombre y mujer, en cualquier situación que viva. Por tanto, es un diálogo que estamos llamados a realizar a la manera de Jesús, manso y humilde de corazón (cf. Mt 11,29), con un amor ferviente y desinteresado, sin cálculos y sin límites, respetando la libertad de las personas. En este espíritu, encontramos hermanos mayores que nos muestran el camino, porque con su vida han testimoniado que esto es posible, un “listón alto” que nos desafía y estimula. Cómo no recordar la fi-

gura de san Francisco de Asís que, en plena cruzada, fue a encontrarse con el sultán al-Malik al-Kamil. Y cómo no mencionar al beato Carlos de Foucauld que, profundamente impresionado por la vida humilde y escondida de Jesús en Nazaret, a quien adoraba en silencio, quiso ser un “hermano universal”. E incluso a los hermanos y hermanas cristianos que han elegido ser solidarios con un pueblo hasta dar la propia vida. Así, cuando la Iglesia, fiel a la misión recibida del Señor, *entabla un diálogo con el mundo y se hace coloquio*, contribuye a la llegada de la fraternidad, que tiene su fuente profunda no en nosotros, sino en la paternidad de Dios.

Como consagrados, estamos llamados a vivir dicho diálogo de salvación como intercesión por el pueblo que nos ha sido confiado. Recuerdo una vez —hablando con un sacerdote que se encontraba como vosotros en un lugar donde los cristianos son minoría—, me contaba que la oración del “Padre nuestro” había adquirido una resonancia especial en él porque, rezando en medio de personas de otras religiones, sentía con fuerza las palabras *«danos hoy nuestro pan de cada día»*. La oración de intercesión del misionero también por ese pueblo, que en cierta medida le había sido confiado, no para administrar sino para amar, lo llevaba a rezar esta oración con un tono y un gusto especiales. El consagrado, el sacerdote, lleva a su altar con su oración la vida de sus compatriotas y mantiene viva, como a través de

una pequeña grieta en esa tierra, la fuerza vivificante del Espíritu. Qué hermoso es saber que, en los distintos rincones de esta tierra, en vuestras voces, la creación implora y sigue diciendo: “Padre nuestro”.

Por tanto, es un diálogo que se convierte en oración y que podemos realizar concretamente todos los días en nombre «de la “fraternidad humana” que abraza a todos los hombres, los une y los hace iguales. En el nombre de esta fraternidad golpeada por las políticas de integrismo y división y por los sistemas de ganancia insaciable y las tendencias ideológicas odiosas, que manipulan las acciones y los destinos de los hombres» (*Documento sobre la fraternidad humana*, Abu Dabi, 4 febrero 2019). Una oración que no distingue, no separa, no margina, sino que se hace eco de la vida del prójimo; oración de intercesión que es capaz de decir al Padre: «*Venga tu reino*». No con la violencia, el odio o la supremacía étnica, religiosa, económica y otras, sino *con la fuerza de la compasión* derramada en la Cruz por todos los hombres. Esta es la experiencia vivida por la mayor parte de vosotros.

Doy gracias a Dios por lo que habéis hecho aquí en Marruecos, como discípulos de Jesucristo, encontrando cada día en el diálogo, en la colaboración y en la amistad los instrumentos para sembrar futuro y esperanza. Así desenmascaráis y lográis poner en evidencia todos los intentos de utilizar las diferencias y la ignorancia para sembrar miedo,

odio y conflicto. Porque sabemos que el miedo y el odio, alimentados y manipulados, desestabilizan y dejan nuestras comunidades espiritualmente indefensas.

Sin otro deseo que el de hacer visible la presencia y el amor de Cristo, *que se ha hecho pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza* (cf. 2 Co 8,9), os animo a que sigáis estando cerca de quienes a menudo son dejados atrás, de los pequeños y los pobres, de los presos y los migrantes. Que vuestra caridad sea siempre activa y un camino de comunión entre los cristianos de todas las confesiones presentes en Marruecos: el ecumenismo de la caridad. Que pueda ser también un camino de diálogo y de cooperación con nuestros hermanos y hermanas musulmanes, y con todas las personas de buena voluntad. La caridad, especialmente hacia los más débiles, es la mejor oportunidad que tenemos para seguir trabajando en favor de una cultura del encuentro. Que ese sea el camino que permita a las personas heridas, probadas, excluidas, reconocerse por fin miembros de la única familia humana, en el signo de la fraternidad. Como discípulos de Jesucristo, en este mismo espíritu de diálogo y de cooperación, tened siempre el deseo de contribuir al servicio de la justicia y la paz, de la educación de los niños y los jóvenes, de la protección y el acompañamiento de los ancianos, los débiles, las personas con discapacidades y los oprimidos.



Hermanos y hermanas: agradezco nuevamente a todos vosotros vuestra presencia y vuestra misión aquí en Marruecos. Gracias por vuestro servicio humilde y discreto, siguiendo el ejemplo de nuestros mayores en la vida consagrada, entre los cuales quiero mencionar a la decana, sor Ersilia. Querida hermana: a través de ti dirijo un cordial saludo a las hermanas y a los hermanos ancianos que, a causa de su estado de salud, no están físicamente presentes con nosotros, pero permanecen unidos a través de la oración.

Todos vosotros sois testigos de una historia que es gloriosa porque es historia de sacrificios, esperanzas, lucha cotidiana, vida gastada en el servicio, constancia en el trabajo fatigoso, porque toda labor es sudor de la frente. Pero permitidme también deciros: « ¡Vosotros no solamente tenéis una historia glorio-

sa para recordar y contar, sino una gran historia que construir! Poned los ojos en el futuro —frecuentad el futuro—, hacia el que el Espíritu os impulsa» (Exhort. ap. Postsin. *Vita consecrata*, 110), para seguir siendo signo vivo de esa fraternidad a la que el Padre nos ha llamado, sin voluntarismos y sin resignación, sino como creyentes que saben que el Señor siempre nos precede y abre espacios de esperanza donde parecía que algo o alguien se había perdido.

El Señor os bendiga a cada uno de vosotros y, por medio de vosotros, a los miembros de vuestras comunidades. Que su Espíritu os ayude a dar frutos en abundancia: frutos de diálogo, de justicia, de paz, de verdad y de amor para que en esta tierra amada por Dios crezca la fraternidad humana. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.

PANTALLA CLAUNE

HIMNOS LATINOS EN CASTELLANO (10)

Imprenta Fareso Madrid

Presentados por D. Andrés Pardo

¿Hay comunidades que puedan cooperar?

Conectar con "CLAUNE"

Tf. 91 553 96 71; E.mail Claune@gmail.com

¡GRACIAS!

COLABORACIONES

LA ORACIÓN EN NUESTRA VIDA CONTEMPLATIVA

Introducción

La oración es como la respiración del alma; el que no respira no puede vivir, el que no ora no puede tener vida sobrenatural. La oración es necesaria para todo y en todo. Jesús nos enseñó en varias ocasiones su necesidad y eficacia. “Vigilad y orar para no caer en la tentación” (Mc 14, 38). “Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mt 7, 7-8).

Salta a la vista la necesidad de la oración, Dios la ha vinculado a la gracia. La gracia es absolutamente necesaria, porque sin su auxilio no podemos hacer obra alguna que nos lleve a la vida eterna, no podemos perseverar, ni hacer el bien, ni disponernos a ella ni aún pedirla. Para que la vida espiritual crezca necesita alimentarse y vencer muchos obstáculos y debemos sintonizarla con el querer de Dios; para esto también necesitamos la gracia.

Dada la necesidad de la oración, ésta ha de ser constante, como el latido del corazón que pone en funcionamiento todos los órganos del cuerpo, de lo contrario languidece la vida hasta llegar a extinguirse. Jesús en su vida oró con frecuencia para darnos ejemplo. Dice el Evangelio que pasaba las noches en oración. Los santos padres insisten en su necesidad. Sería cosa de nunca acabar el mencionar las citas que nos encontramos en la Biblia, en los santos y doctores de la Iglesia en favor de la necesidad de la oración.

Necesidad de la oración para la vida contemplativa

Si la oración es importante y necesaria a todo cristiano para dialogar con su Creador y obtener todo de su mano, es mucho más para el alma que está consagrada en la vida contemplativa, cuya principal dedicación es el trato asiduo a lo largo de la jornada, imitando a Jesús en su faceta orante. En Él observamos su unión con el Padre de manera continua: con alabanza, petición, intercesión, acción de gracias, ofrecimiento...

Por medio de la oración el alma obtiene todas las gracias, es como un canal donde el Señor derrama los beneficios y bienes que puede necesitar la persona. Uno de los principales dones es la contemplación; de ahí radica que sea tan importante la oración en la vida contemplativa. Y no sólo para alcanzar tan excelente don, sino también su finalidad: la unión del alma con el amor de Dios hasta llegar a querer y hacer suya la voluntad del Señor.

En la oración descubrimos un doble conocimiento: el conocimiento de Dios y el nuestro. ¿Cuántas veces concebimos ideas erróneas tanto de Dios como de nosotras? Hacemos castillos en el aire y de arena, que ante cualquier obstáculo se desvanecen y caen. Perseverando y siendo fieles en la oración, Dios se nos comunica como es Él, y el proyecto que quiere llevar a cabo en nosotros y con nosotros. Ese es un camino de felicidad ya en esta vida, a pesar de nuestras debilidades, caídas y retrocesos que podamos experimentar. ¿Se puede desear algo mejor? Y al contrario: la falta de oración hace que nuestro espíritu se debilite, pierda energía, todo se nos hace más pesado y aburrido y que la vida pierda su sabor de sorpresa y agradecimiento.

Cuanto más la oración se hace vida nuestra, se va produciendo una identificación en nosotros con el querer y la voluntad de Dios. Es descanso que transforma y une el alma con Él. Para nuestra vida es necesario reservar para la oración el lugar privilegiado que le corresponde. No existe una receta mágica ni estándar para el encuentro con el Señor, que será siempre un encuentro amoroso, aunque a veces nos parezca que la sequedad o ausencia del fervor lo puedan impedir.

Cuando nos ponemos en contacto con Dios, siempre debemos pedir que nos inspire y mueva al querer divino. Nuestra alma se irá adornando de virtudes y comprenderemos mejor sus divinas inspiraciones. La oración que no produce efectos y no da vigor al espíritu, no es buena oración, pues también aquí es válido el que *“por los frutos los conoceréis”* (Mt 7, 16).

Vida de oración

Al Señor, como Buen Amigo, le gusta que le tengamos presente. Cuando traemos en nuestra memoria a Dios, nos regala su presencia y, con esta actitud, vivimos gozando con todo lo que Él ha creado. Cuando vivimos fuera de nuestro “Centro”, aparece la ansiedad y se pierde fácilmente la paz.

En la oración quien sale primero al encuentro y tiene la iniciativa es Dios, nos muestra su amor incondicional para transformar nuestra existencia en un acto continuo de amor y hace que nuestra vida sea una vida de amor.

Es imprescindible para orar estar enamoradas de Dios. Podemos comparar la oración con el amor. En el amor se pasa de la palabra al silencio, del miedo al abandono total en el otro, del sufrimiento al gozo más profundo...



Orar es sentir a Dios no como una cosa sino como Alguien que habita dentro, que nos penetra y vive en lo más íntimo hasta formar parte de cada uno de nosotros. De ahí que orar es sentir la necesidad de Dios y experimentar también que Dios “tiene necesidad” de mí.

Sin oración no hay consagración, por ser la esencia del ser y el actuar del consagrado. Para saciar esta necesidad de Dios, natural en toda persona por estar creada a su imagen y semejanza, lo buscamos; sin olvidarnos de que anteriormente este deseo ya lo ha puesto en nuestros corazones. A Dios le podemos buscar y encontrar en todo y en todos, en la naturaleza, en las personas, en los acontecimientos, en nuestra conciencia...

Como María, estamos llamadas a ser “las buscadoras de Dios”, vivir para Él a quien nos hemos consagrado. Si no lo buscamos, ni contemplamos, ni servimos; nuestra consagración no tiene sentido se hace fatua, vacía y pesada.

La oración, camino de búsqueda

La oración en la vida contemplativa es una historia de amor apasionado por Dios y por la humanidad. Día a día se va desarrollando en un impulso interno que lo busca continuamente en todas las cosas. Para crecer en esta intimidad con Dios no hay otro camino.

Nuestra misión en la Iglesia es tan sumamente importante, que para llevarla a cabo debemos vivir en Él y para Él. Somos la voz incansable de aquellos que gritan pidiendo ayuda, bien por ignorancia o por falta de libertad, sintiendo sus vidas reducidas al silencio.

Si nuestro deseo es conocer al Señor de verdad, tenemos que elegir vivir en su compañía cada jornada. Hay que saber buscar correctamente al Señor. Hacer una sincera revisión, para ver si estamos buscando realmente a Dios mismo, o si estamos buscando solo lo que deseamos que Él haga por nosotras. A veces empleamos mucho tiempo y energía en un proyecto con la ilusión de que era de Dios, y saciar así nuestra sed de felicidad, para después descubrir, sin embargo, con tristeza que estábamos equivocados. Necesitamos el don de discernimiento evangélico para no engañarnos.

Nuestra calidad de vida no consiste en lo que el mundo puede ofrecer, sino en la presencia de Dios, en su voluntad, en conocerlo a Él y en conocer sus caminos; en orar, por consiguiente. Ciertamente, es Él quien ora en nosotras. Sin embargo, orar no es nunca una actitud pasiva en la vida. Se habla de la necesidad de vivir en una búsqueda afanosa de fe y de deseo, de apertura total de nuestra vida y nuestra voluntad al Plan de Amor del Padre.

Cuando subimos al monte Tabor y gustamos del amor de Dios, nos lleva a tener un corazón de puertas abiertas y disponibilidad absoluta. Contemplamos por un instante el rostro transfigurado del Señor. Comprendemos que orar es buscar, convertir nuestra vida en una búsqueda del rostro del

Señor y de su presencia constante en la vida. Esta búsqueda nace en la fe. Una fe, a veces, angustiada, en otras ocasiones confiada, pero siempre llena de amor y de la esperanza que alienta y empuja al caminar.

Orar es también buscar. No es una búsqueda sin rumbo ni sin término. Todo empieza experimentando que Él nos amó primero. Se descubre que Él tiene un Plan de Amor para cada una. Llegamos a la convicción de que ha sido Él mismo quien ha sembrado en nuestro propio corazón el deseo de buscar, sí, el deseo de buscar su rostro, su nombre, su presencia, su palabra. Tenemos que hacer nuestro camino de oración comprometiéndonos en esta búsqueda. No es fácil orar, no resulta cómoda la peregrinación orante. Es un don inmenso del Padre el sentir en el alma la nostalgia de Dios, el desear conocer su rostro y el emprender el camino necesario para encontrarlo.

Creo, sinceramente, que esta búsqueda se ha de hacer desde la vida. Búsqueda integrada en los quehaceres y vivencias propias de quien quiere vivir a fondo. Es equivocado pensar que el problema de la oración está en encontrar el método adecuado para orar, o las técnicas de relajación que nos dispongan para el encuentro. Todo esto ayuda, qué duda cabe, para prepararnos para la oración. En todo caso, nos dispone psicológicamente al silencio necesario para orar, pero la oración entra en los caminos de la fe, la esperanza y la caridad, que dirá San Juan de la Cruz.

Alimentemos el deseo y la nostalgia de Dios. Hagamos de la oración el alma que da sentido a nuestra existencia. Porque, cuando buscamos a Dios, encontramos un sentido nuevo a la vida.

Hermana, emprende tu marcha recordando que Él sólo te pide que le ofrezcas tu propia nada, que te aceptes tal y como eres, con las limitaciones y esperanzas de tu propio barro. Permítele que llegue a ti y te guíe como Él quiera y te lleve como quiera y hacia donde Él quiera. Sabiendo que así: el Padre, el Hijo y el Espíritu vendrán a hacer su morada en ti.

Para ser luz, faro, centinela...

La vida contemplativa está llamada a ser luz y faro que irradie los rayos de Cristo, en asidua meditación a los pies de Jesús.

Por causa del pecado el mundo está ciego, tiene necesidad de una nueva luz; la de la fe. Nuestros monasterios tienen que ser un torrente de energía sobrenatural para la Iglesia y para el mundo de hoy.

Jesús es la luz, es «la luz del mundo». Cuando miramos hacia otra parte, cuando preferimos fiarnos de pequeñas luces, cuando nos tambaleamos en la oscuridad, es evidente que nos equivocamos de camino. Si todos hemos sido “iluminados” por Cristo en el Bautismo, la contemplativa, por la profesión religiosa está más comprometida a actuar como hija de la luz, donde se exige un cambio radical de mentalidad y una capacidad

de juzgar con otra escala de valores, que vienen de Dios. Ver la realidad como la ve Él.

Recomendación de hermana

Hay que abandonar las luces falsas: la luz vana y engreída contra los otros, que distorsiona la realidad y nos carga de antipatía contra aquellos que juzgamos y condenamos sin misericordia; cuando se habla mal, caminamos en la oscuridad. Otra luz falsa y seductora es aquella que busca el interés personal, alejándose de la verdad, tanto en las relaciones personales como en las circunstancias que le rodean.

Para realizar nuestro servicio de “centinelas” y “faros de luz”, se nos pide responsabilidad para entregar nuestra vida al servicio de nuestra misión, con ternura y comprensión para cuidar, proteger, alentar y acompañar. En la persona de Cristo tenemos un gran modelo a seguir. Él es nuestro faro con luz propia, que no hace daño a nadie, pero sí manifiesta abiertamente la realidad. No está de acuerdo con la injusticia, la denuncia, no condena a nadie sino que le ofrece caminos de luz.

El centinela es como un faro en la oscuridad: tiene que estar siempre allí para prevenir, para proteger, para iluminar. El centinela, igual que el faro, tiene la obligación de alertar, de hacer sonar su sirena, y no podrá estar tranquilo hasta que despierte la conciencia del otro. Tenemos que tener muy clara la misión: no podemos actuar por el otro, ni hacer su trabajo, pero sí tenemos que despertar su conciencia, su responsabilidad. Al igual que el faro no puede suprimir la oscuridad ni la tormenta, pero puede manifestar los peligros y mostrar un camino seguro. El faro simplemente ilumina, llama y conduce. Abre caminos para el que se siente perdido, renueva la esperanza del que ya no tiene ganas de luchar. Se nos confía esta misión. Ser lo suficientemente sinceras para desvelar la mentira cuando se disfraza de honestidad, para desenmascarar las injusticias y descubrir la maldad. La misión no es condenar sino animar aun a aquel que con fatiga y esfuerzo va dando tumbos en busca de la verdad y del bien.

Imitemos a María la mejor seguidora y discípula de Jesús, que con sus manos levantadas hacía el cielo en actitud de acción de gracias, se convierte para todas en luz en la noche, voz de los sin voz, intercesora de los afligidos y salud de los enfermos.



No olvidemos que la gloria de Dios Trinidad es nuestra vocación más profunda, viviendo como hijas del Padre, hermanas del Hijo y ungidas por el Espíritu Santo.

Lucía Madueño

Monja Trinitaria
(Santa Ana-Alcalá la Real)

CRÓNICA FELIZ DE UN ENCUENTRO GOZOSO

Tánger, Abril 3/2019
 ¡Alabado sea Jesucristo!

Queridas Madres y hermanas que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo colme sus corazones de alegría y amor.

Quiero compartirles por medio de esta reseña los momentos más significativos que hemos vivido en comunidad y con nuestros hermanos de Marruecos la providencial visita de Nuestro querido Santo Padre el Papa Francisco.

Antes de su llegada cada día nos íbamos informando a través de las noticias, y también a través de la Madre, sobre todos los preparativos para su llegada; también nosotras lo hicimos por medio de la oración y preparándole 50 cajitas decoradas con unas ricas galletas hechas en casa con mucho cariño y detalle, que fueron enviadas a su Santidad, quien, por cierto, agradeció muchísimo este lindo detalle de nuestra parte.



El día de su llegada, 30 de marzo, nos reunimos la Comunidad para ver por Internet en vivo cada acontecimiento a partir de las 2:00p.m cuando arribo a nuestra tierra marroquí, la bienvenida que le ofrecieron, el discurso que dio en la Explanada "Hassan". De lo que más me llamó la atención fue cuando dijo: *"Es necesario que*

pasemos siempre de la simple tolerancia al respeto y la estima de los demás. Porque se trata de descubrir y aceptar al otro en la peculiaridad de su fe y enriquecerse mutuamente con la diferencia, en una relación marcada por la benevolencia y la búsqueda de lo que podemos hacer juntos". Luego, la visita al Mausoleo de "Mohamed V" abuelo del actual rey Mohamed VI; y después, el encuentro con los Migrantes en la sede de Caritas diocesana donde se vio la sencillez y la alegría de estas personas y cómo se emocionó el Papa ante la danza de unos niños migrantes que siempre son los predilectos de su corazón Dijo también respecto de los migrantes estas bellas palabras tan consoladoras y llenas de ánimo: *"¡Qué desierta e inhóspita se vuelve una ciudad cuando pierde la capacidad de compasión. Una sociedad sin corazón...una madre estéril. Vosotros no estáis marginados, estáis en el centro del corazón de la Iglesia."* Fue realmente emocionante ver esta acogida de parte y parte.

El día 31 de Abril salimos a las 4:00 a.m del monasterio hacia la catedral de nuestra ciudad de Tánger "Del Espíritu Santo", regida por nuestros

hermanos franciscanos en la actualidad nuestros capellanes, junto con un matrimonio amigo de nuestra comunidad que vinieron desde España para estar presentes en este gran acontecimiento. Allí nos esperaba el bus donde íbamos 40 peregrinos entre religiosos y laicos hacia Rabat. Salimos a las 4.30 a.m con todo listo: documentos de identificación, tiquetes para la entrada al encuentro con los religiosos y para la Eucaristía y, como no podía faltar, unos ricos sándwiches y demás... para ir endulzando el viaje hacia Rabat; era como si nos conociéramos de siempre unos con otros, como una familia.



partir estaba el hermano trapense Jean Pierre único sobreviviente de nuestros hermanos trapenses mártires de Argelia, ahora beatos, que estaba con todos sus hermanos trapenses de la comunidad de Midelt; fue una gracia inmensa y también tuvimos la oportunidad de compartir con nuestros hermanos de otras confesiones religiosas.

Llegamos directo a la Catedral de Rabat para ubicarnos en nuestros respectivos asientos. Mientras llegaba Nuestro Santo Padre el Papa, nos saludamos los religios@s unos a otros para conocernos y crear lazos de fraternidad. Entre los que tuvimos la oportunidad de com-



A las 10.30 a.m. comenzó la audiencia de su Santidad. Una de las frases que más me llegaron al corazón fue cuando dijo: *“Cuando la Iglesia, fiel a la misión recibida del Señor, entabla un diálogo con el mundo y se hace coloquio, contribuye a la llegada de la fraternidad, que tiene su fuente profunda no en nosotros, sino en la Paternidad de Dios”*.

Nuestra sorpresa fue cuando, poco antes de la clausura, uno de los guardias suizos llamó a la Madre y le dijo que, terminada la audiencia, lo acompañáramos para ubicarnos al final de la entrada de la catedral porque el Papa quería saludar a las Carmelitas Descalzas de Marruecos. Así fue; al final nos saludó una por una, preguntó nuestra nacionalidad, si teníamos vocaciones y, con humor, si entre nosotras también nos peleábamos. También le hicimos algunas peticiones; de verdad fue muy sencillo y gracioso, con muy buen sentido del humor refleja la alegría y la paz de Dios. Lo sentimos muy cercano, muy hermano, muy padre, quedamos



Abdellah” para la celebración Eucarística; todo delicadamente preparado, muy organizado con todos los detalles, los slogans, los cantos, el coro integrado por nuestros hermanos africanos con bellísimas voces y cantos y en cada puesto un pequeño bolso con un separador alusivo a la ocasión, una cartilla con todo el desarrollo de la Santa Misa incluidos los cantos, una estampa del Icono de la Virgen de Marruecos pintada por nuestra hermana Anastasia y una botella de agua. Cada momento de la Eucaristía se vivió en desbordante alegría y fervor. No podía faltar la presencia de Nuestra Madre Santísima, estaba hermosamente adornada a un lado del Altar y nuestro Santo Padre Francisco comenzó honrándola, incensándola y rindiéndole su más bello saludo como a Madre nuestra. También cabe resaltar la presencia de



muy comprometidas a permanecer unid@s en la oración. Al final nos impartió la bendición a todas, nos obsequió a cada una con un rosario y, un detalle hermoso, les envió también un rosario y un saludo muy especial a nuestras tres hermanas que quedaron en casa por motivos de salud: María Isabel, María Paz y Esperanza.

Desde allí nos dirigimos al complejo deportivo “Príncipe Moulay



de nuestra hermana Anastasia y una botella de agua. Cada momento de la Eucaristía se vivió en desbordante alegría y fervor. No podía faltar la presencia de Nuestra Madre Santísima, estaba hermosamente adornada a un lado del Altar y nuestro Santo Padre Francisco comenzó honrándola, incensándola y rindiéndole su más bello saludo como a Madre nuestra. También cabe resaltar la presencia de nuestros hermanos de otras religiones en la Santa Misa; entre ellos, musulmanes. Sus palabras en la homilía llenaban el corazón de gozo. Entre sus palabras me tocó el alma una frase bellísima haciendo referencia a la parábola del hijo pródigo: *“Todo lo mío es tuyo” (Lc 15,31), le dice el padre a su hijo mayor. Y no se refiere tan sólo a los bienes*

materiales sino a ser partícipes también de su mismo amor y compasión. Esa es la mayor herencia y riqueza del cristiano.” Al final, como no podían faltar, algunas fotos de rigor con algunos de nuestros herman@s, amig@s y conocid@s que queríamos de una u otra forma dejar un bello recuerdo: con las hermanas clarisas de Casablanca, y con los hermanos trapenses de Midelt, etc.



y por habernos dado la gracia de poder disfrutar de la presencia del Vicario de su Divino Hijo aquí en esta tierra de Marruecos.

Fuimos una presencia católica pequeña y minoritaria como el pequeño resto de Israel, pero, eso sí, llena de entusiasmo, una Iglesia viva y llena de fe, esperanza y amor para testimoniar, más que con nuestras palabras, con nuestro testimonio que Jesús está en medio de nosotros acompañándonos y animándonos a seguir extendiendo su Reino de Justicia y paz.



Al día siguiente lo compartimos con nuestras tres hermanas que quedaron en casa. Ellas también siguieron cada momento de nuestra jornada por Internet, y felices de haber recibido los saludos y el rosario de parte de Nuestro Santo Padre y el bolsito que nos dieron en la Santa Misa.

Todo es gracia inmerecida que recibimos como don de Dios, que no fue sólo para nosotras, sino también para bien de nuestra Orden, de nuestros familiares, amig@s, conocid@s, bienhechores, para cada una de nuestras Comunidades, de la Iglesia y del mundo.

A Nuestro Señor y a su Santísima Madre sea toda la gloria y el honor.!!!

*Hna. María del Carmen del Verbo Divino, o.c.d.
Carmelo de Tánger. Marruecos*

NOTICIAS BREVES (de hoy y de ayer)

Bodas de Plata en Badajoz

☞ En la Solemnidad de la Anunciación del Señor, el día 25 de marzo de 2019, a las 12.30 h. en el Monasterio de Ntra. Sra. de las Mercedes, Clarisas Descalzas, en Badajoz, celebraron los 25 años de Profesión en la Orden de Santa Clara, **Sor Ángela Cecilia de la Eucaristía Taco Castro** y **Sor Clara Emilia de la Niña María Guillen Salcedo**.

La Eucaristía fue presidida por el Rvdo. Sr. D. Manuel Santos Durán, y concelebrada por tres sacerdotes. Después de la homilía renovaron con gozo su consagración religiosa, y se les colocó una corona de rosas.

Después de esta maravillosa celebración de acción de gracias, vivida en un ambiente fraterno y sencillo, al finalizar la Santa Misa fueron obsequiadas con la bendición papal, que fue recibida con caluroso aplauso.

Que estas hijas de Santa Clara, mantengan encendida la lámpara de la fidelidad, hasta que sean llamadas al banquete eterno.



I Asamblea Federal Extraordinaria

☞ Del 4 al 7 de abril las Madres dominicas de la **La Federación Nuestra Señora del Rosario** celebraron en Córdoba la I Asamblea Federal Extraordinaria, después de la publicación de la Instrucción *Cor Orans*. Se inauguró la Asamblea con palabras de gratitud y estímulo a las asambleístas por parte de la Presidenta federal, M. Ana María Martos Moreno, op que cedió la palabra al Asistente, fray Luis Aurelio García Matamoro, op. A continuación, una vez expuesta la dinámica de la Asamblea, comenzó el trabajo que según las crónicas, fue arduo, altamente participativo, realizado en fraternidad y muy productivo; todo, proyectado para mejor buscar el bien común de cara al futuro con la mentalidad de la Iglesia.

¡Siete nuevas profesiones!

☞ En el Monasterio de la Inmaculada Concepción y Santa Beatriz de Silva, en Alcázar de San Juan, el día 16 de junio, a las 18,00 horas, emitieron su profesión temporal las novicias **Sor Fátima de la Santísima Trinidad**, **Sor María Socorro del Padre**, **Sor Lucía de San Rafael**, **Sor Ángela de Jesús**, **Sor Lourdes María de San Juan Bautista**, **Sor María Ruth de la**

Misericordia y Sor María Isabel de San Ignacio de Antioquía. Presidió la Eucaristía Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo Prior de Ciudad Real acompañado de 17 sacerdotes y un diácono. Fue una celebración excepcionalmente hermosa, preparada con exquisito cuidado en la ambientación y celebración litúrgica y participada con entusiasmo por numerosos fieles que, al final, aprovecharon la ocasión de felicitar efusivamente a las recién profesas.

MM. Dominicás de Almagro

☞ Tiene todo el derecho del mundo la comunidad de las MM. Dominicás de Almagro para manifestar su alegría y acción de gracias a Dios por haber conseguido un objetivo muy querido para ellas. Con mucho esfuerzo y paciencia, además de una inquebrantable confianza en Dios, han logrado realizar unas importantes obras en la iglesia y, por fin, el día 19 de mayo han visto coronada su obra.



El señor obispo de Ciudad Real, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, procedió a consagrar el altar, a bendecir todas las obras realizadas y presidir una Eucaristía a las 12,00 horas. Concelebraron D. Vicente Díaz, Delegado Episcopal para la Vida Consagrada, D. Miguel Palomar, Vicario de Almagro, Fray Vicente Cudeiro, O.P., D. Isidoro Cañizares natural de Almagro. Intervino magistralmente el Coro Polifónico “Villa de Valdemoro bajo la dirección de D. Emilio José Esteve Ibáñez.

Ocuparon lugar destacado: el Excmo. Sr. Don Rafael Marco Polo en representación de su Alteza Real Don Pedro de Borbón de la Sacra y Militar Orden Constantino Ana de San Jorge, el diseñador D. Emilio José Esteve Baño, la restauradora D.^a Francisca Ibáñez Modista y el escultor D. Juan José Quirós Illán. También los trabajadores de la obra ocuparon

un lugar de preferencia. Notable fue la participación de fieles que llenaron completamente la iglesia los que pudieron entrar.



Pusieron su nota de ternura y simpatía en el momento de las ofrendas, dos niños de menos de dos años —nacidos durante la obra— que llevaron una brochita y un cable representando la profe-

sión de sus padres: pintor y electricista en la obra. Al terminar la celebración litúrgica, la comunidad ofreció una generosa invitación en el claustro.

¡Enhorabuena, comunidad dominica de Almagro!

Nueva profesión temporal en Badajoz

☞ El día 5 de mayo de 2019, a las 12.00 h. hizo la Profesión de Votos Temporales, **Sor M.^a Rocío del Sagrado Corazón de Jesús Rodríguez Velarde, osc**, en el Monasterio de Ntra. Sra. de las Mercedes, Clarisas Descalzas, en Badajoz. Nuestra hermana es de nacionalidad Peruana, y comenzó su proceso formativo en esta comunidad. Ahora, a los 23 años, ha optado libremente en consagrarse al Señor.



La iglesia estaba adornada festivamente en este III Domingo de Pascua, pero aún más con esta solemne, sencilla y emotiva celebración, rica en sus símbolos y en su contenido.

Presidió el Rvdo. P. Asistente, Fray Isidro Moruno Blanco, ofm y celebraron los Muy Iltsres. Sres. Canónigos de la S.I.C. Metropolitana de Mérida-Badajoz, D. Pedro Losada Domínguez, emérito, y D. Antonio López Ortiz, los Rvdos. Sres. D. Francisco Trabadela Gómez, Capellán del Monasterio, D. Elías Gómez Borrallo, Capellán de las Clarisas del monasterio de Santa Ana, y D. Manuel de la Concha Leal.

El Padre Isidro, con sencillez, y con la alegría que le caracteriza, hizo una profunda reflexión en su hermosa homilía, donde no solo animó a la novicia; sino a las demás hermanas en volver a nuestro amor primero. Expuso los valores de nuestra forma de vida, destacando la obediencia, y la fraternidad. Le dijo que el Señor, va a ser su gran y único tesoro, para que ella sea luz en la fraternidad. Nada, pues, de aislamiento; en la vivencia del amor fraterno, es como somos felices y hacemos felices a los demás cumpliendo la voluntad de Dios.

Intervino maravillosamente en el acto el coro Gregoriano del Santísimo Cristo del Calvario de Mérida. Nos acompañaron también hermanas clarisas del monasterio de Santa Ana y dos hermanas de la Fraternidad de Carmona, en Sevilla.

Son para quedar bien grabadas en el corazón de sor Rocío estas palabras de Fray Isidro: *hoy ante la Iglesia te has consagrado al Señor, por el tiempo*

que prescribe la normativa, pero interiormente tu consagración y entrega al Señor, sea para siempre.

V Centenario de presencia en Xátiva

☞ Las Madres Dominicas han iniciado la celebración de los 500 años de su presencia silenciosa y orante en Xátiva. La conmemoración de recuerdo, acción de gracias y esperanza, comenzó el 31 de marzo del presente año y concluirá oficialmente el 31 de marzo de 2020. El fruto y el camino continuará mucho más aún, con la gracia de Dios y la presencia maternal de María, tan querida en toda la Orden de Predicadores.

También 500 años de presencia en Granada

☞ El día 4 de mayo Mons. Francisco Javier Martínez Fernández, arzobispo de Granada, inauguró el Año Jubilar, concedido a la comunidad de Franciscanas de la TOR. del monasterio de La Concepción en Granada, con ocasión de los 500 años de su fundación en el barrio del Albaicín, frente por frente del majestuoso conjunto de los torreones de la Alhambra. Fue por bula del papa León X en 1518 como inició su vida en Granada la comunidad de la Tercera Orden franciscana, sin que se haya interrumpido en estos 500 años, a la par que, a pocos metros, el discurrir de las aguas del modesto río Darro. El Año Jubilar se prolongará hasta el 25 de marzo de 2020.

Un paso importante hacia la meta

☞ Uno de las decisiones tomadas por los “Obispos del Sur” en la Asamblea celebrada, 21-22 de mayo, en Córdoba fue la aprobación del inicio de la Causa de canonización de sor **María del Socorro** (María Claudia Josefa) de **Astorga Liceras**. Nació en Archidona (Málaga) el 30 de octubre de 1769, bautizada a los dos días en la parroquia de Santa Ana. Huérfana de madre desde 1773, descubrió para siempre en la Virgen a su “Dulce Madre”. El día 28 de agosto de 1800 profesó en el monasterio de Jesús María, de Archidona, como Monja Mínima y allí falleció a los 44 años el 31 de marzo de 1814. Pocos años después, el Capítulo General de la Orden los Mínimos, celebrado en 1925 en Alcalá de Henares, quedó impresionado por la entusiasta intervención del P. Provincial de Granada en la que ensalzó “la vida ejemplar, la profunda humildad, la vehemencia del amor divino y la admirable sabiduría de los escritos” de esta sencilla monja a la que el Señor enriqueció con dones preciosos de santidad y experiencias místicas.

Un equipo para “salvar” los conventos

☞ Con el fin de rescatar todo este patrimonio, activar la vida de las comunidades religiosas y contribuir a la preservación de los conventos, una agrupación de 69 investigadores y especialistas del mundo universitario han creado el Observatorio «Claustra», que se presentó en la Diputación

Provincial de Toledo el día 11 de abril pasado con las intervenciones de los doctores D. Francisco José Aranda, historiador, D. Ignacio González-Varas Ibáñez, arquitecto y D. José María Martí Sánchez, jurista.

Catorce monjas Concepcionistas, nuevas beatas

☞ El día 22 de junio han sido beatificadas y proclamadas solemnemente mártires de la Iglesia, catorce monjas Concepcionistas que entregaron su vida como testimonio de su fe y consagración consumada al Señor, durante la guerra civil de 1936. Pertenecían a los Monasterios de San José (Madrid), de Nuestra Señora de las



Misericordias (El Pardo-Madrid) y de La Encarnación (Escalona-Toledo). Por nacimiento provenían de distintas provincias: Navarra (3), Madrid (2), León (2), Burgos (2), Zamora (2 hermanas de sangre) 1 de Segovia, Toledo y Zaragoza La celebración tuvo lugar en la Catedral Santa María la Real de la Almudena, de Madrid, y fue presidida por el Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Cardenal Angelo Becciu, acompañado de los Cardenales españoles Carlos Osoro, Ricardo Blázquez y Carlos Amigo, además de otros arzobispos y obispos. Se pudo ver a un grupo muy nutrido de hermanas de la Orden Concepcionista.

A partir del momento de la proclamación como beatas, los numerosos fieles participantes pudieron contemplar la imagen de las Hermanas mártires en una gran reproducción del cuadro del pintor granadino Luis Ruiz.

Que su beatificación sea para la gloria de Dios y estímulo para entregar generosamente la vida por el Señor y el bien de los hermanos y hermanas *“Nadie tiene amor más grande que el que da la vida...”*

“Señor, enséñanos a orar”

☞ Es el título de las III Jornadas de Leyre sobre “Acompañamiento Espiritual”, organizadas por las diócesis de Pamplona-Tudela, Vitoria, Bilbao y San Sebastián con el Monasterio benedictino de San Salvador de Leyre. Se han celebrado del 25 al 27 de junio. Entre ponencias, mesas redondas y “experiencias” han transcurrido las Jornadas, animadas con muy cuidadas celebraciones litúrgicas, como es siempre de esperar en una Abadía benedictina. Las Jornadas han estado enriquecidas también con “visita guiada” y un “concierto de órgano”. Entre las ponencias destacamos en CLAUNE la del **P. Juan Manuel Apesteguía y Martínez de Goñi, OSB**, Abad de Leyre, con el título “Orar con la Palabra” y la de la **M. Pilar Germán Rojas**, Cisterciense del Monasterio de Alloz, que disertó sobre “La liturgia de las horas”.

CONTEMPLATIVAS QUE DEJARON HUELLA

SOR MÓNICA
“TODA DE JESÚS” (y II)

4.- Contemplativa misionera hasta siempre

No hacía mucho que había profesado, y un día la M. Dolores, su maestra, entró en el coro y la encontró allí de rodillas, con los brazos en cruz y hecha un mar de lágrimas. ¿Qué le pasa Sor Mónica? ¿Es que quiere irse a su casa? —Le preguntó—. Contestó Sor Mónica: «¡Madre! Yo no quiero irme a mi casa. Lloro porque hay muchos, muchos pecadores..., y las almas se condenan». El agustino Arzobispo de Valencia, Sto. Tomás de Villanueva, expone en sus Sermones la absoluta incapacidad del hombre para reparar la ofensa cometida a Dios: «El hombre estaba obligado a reparar, pero no podía; Dios podía, pero no estaba obligado. Hágase Dios hombre, y podrán pagar a la vez el Dios que puede y el hombre que está obligado». ¡Feliz culpa!, —cantará la Iglesia la noche de Pascua—, que nos ha merecido tal Salvador: ¡Jesucristo!

El “Viernes de Dolores” de 1917 Jesús le muestra palpitando de amor siete corazones dentro del suyo. Son las Siete Víctimas de Amor, grupo que ha formado Sor Mónica para consolar a Jesús: «Jesús es muy ofendido, que abran los ojos». Jesús le dice que «reinará en España». Intercediendo por una de las muchas almas que Jesús le concedió la conversión le dice con plena confianza: «Castígame antes que esa alma se pierda pues la redimisteis con vuestra preciosa sangre, que una sola gota vale para perdonar todos los pecados por muchos y enormes que sean». Ofrecía por la Iglesia purgante constantes oraciones y mortificaciones rogando a su Ángel Custodio que consiguiera de Jesús su pronta liberación y la suspirada entrada en el Paraíso.

Sor Mónica quiere consolar a Jesús, reparar...: «... no quiero más que amarle mucho hasta morir de amor y no ofenderle. Pídaselo usted a Jesús: Que yo me enmiende y que sea humilde, que hasta ahora ni he sido ni soy más que una masa de pura soberbia».

El Ángel de la Guarda le acompañará durante toda su vida. A él se dirige como “Hermano Mayor” y le tiene gran confianza. «Su celo es constante..., me enseña y a la menor imperfección con qué cariño me dice: “No lo hagas

así"...». La instruye en el conocimiento de las verdades de nuestra fe, la corrige, consuela y ayuda en los trabajos. En ocasiones, estando enferma, le lleva la Comunión a la celda. También le ayuda en la conversión de las almas.

Se mostraba a sus hermanas de religión recogida y siempre con semblante alegre. A una le dijo animándola a trabajar por el Reino: «Todo cuanto pensamos, hacemos y amamos es para que las almas se salven». Y cuando veía alguna hermana tristonada y flojeando en sus quehaceres le decía bajito: «Nuestra misión, hermana, es salvar almas, para esto estamos en el convento. ¡Vivamos siempre alegres, somos esposas de Jesús, hemos de ganar muchas almas!»

Dios permite que pueda ver al demonio. Éste trata de apartarla de Jesús e inquietarla de mil modos. «El enemigo nada puede, si nosotros no queremos, pues tenemos la gracia de Dios y, con ella, podemos mucho más que él». «Por nosotros mismos no podemos nada, pero apoyados en los méritos de Jesucristo, ya es otra cosa».

La sociedad neopagana de su tiempo le hace ofrecerse como víctima de continuo: «Sufro mucho por los ultrajes que se están haciendo a Jesús. Muchísimas veces me ofrezco para que descargue todo en esta pobreta y haga de mí todo lo que sea su santa voluntad». «¡Ya le puede pesar al infierno entero, que somos de Jesús y hemos de serlo para siempre y por entero!»

El 17 de julio de 1936 estalla la Guerra Civil Española. El 22 de julio del mismo año, incautado el Monasterio por los milicianos, son obligadas a salir de él las 29 religiosas. En la calle les esperan familiares y personas amigas que las recogen en sus casas con peligro de represalias.

En esta etapa de tres años, Sor Mónica, ejerce todo el bien que puede: ayuda a los pobres, anima a sus hermanas y ruega por las almas de los que son ajusticiados. Su fama de santidad se extiende fuera de la provincia.

Finalizada la guerra fratricida vuelven todas las monjas al convento. Son años de mucha carestía llevados con gran alegría.



Para la Sierva de Dios amor a Jesús y amor a los pecadores alejados de él constituye una realidad vivencial. Su intercesión a favor de los pecadores es constante a lo largo de su vida. «Yo continuamente me ofrezco (a Dios). Quisiera que Jesús me diera que sufrir para poder resarcir los pecados que se cometen y que las almas se salvaran... Siempre con Jesús, amándole sin reserva ni medida, por los que no le aman, aunque sea a las puertas del infierno. Así impediré que las almas caigan allí para siempre».



30-Fueron muchas las gentes que se acercaron al convento buscando en Sor Mónica solución para sus agobiantes problemas materiales y espirituales. Todos encontraban consuelo. También sabía hacerles ver sus errores y vicios para que se convirtieran y se arrojaron con confianza en la infinita misericordia de Jesús. Obsequiaba rosarios hechos por ella misma y animaba a rezarlo y a encomendarse a la Santísima Madre de Jesús con filial confianza.

31-Falleció en olor de santidad en su Monasterio de Santa María Magdalena de Baeza el 14de junio de 1964.

32-Se inicia el Proceso de Canonización el 8 de diciembre de 1979.

33-El 13 de junio de 1992 es declarada Venerable por la Aprobación de sus Virtudes Heroicas.



CAUSA DE CANONIZACIÓN

Comunicar los favores obtenidos o solicitar reliquias a:

Agustinas Recoletas. Monasterio Santa María Magdalena-Calle Magdalena, n.º 10

23440 BAEZA (Jaén) ESPAÑA.

[//https://sites.google.com/site/sormonicadejesus/](https://sites.google.com/site/sormonicadejesus/)

Tel.: 0023953740063 / 0023649166035/ E-mail: baezaoar@gmail.com

Asociación Amigos de Sor Mónica: Catalina Raya. Móvil: 0023649125875.

Email: cataliraya@hotmail.com

asociacionamigosdesormonica@gmail.com

Agustinas Recoletas

Baeza

“RESPLANDOR DE UNA VIDA OCULTA EN DIOS”

El día 17 de mayo tuvo lugar en la iglesia de las Hnas. Pobres de Santa Clara de Almendralejo (Badajoz), la presentación oficial de la biografía de Sor María de Jesús Castro Crisóstomo, Hermana Clarisa de ese Monasterio que murió en olor de santidad el 20 de Enero del 2013.

El acto estuvo coordinado por D. Antonio Bellido Almeida, que hizo una bellísima introducción destacando poéticamente las virtudes que adornaron y brillaron en la vida de sor María. Por motivos de salud no pudo estar presente el P. Vicente Mateos Arias, director espiritual de sor María y autor del libro: **“Resplandor de una vida oculta en Dios”**.

Sor Inmaculada de Jesús Corral González llevó a cabo la presentación de Sor María, y Sor Catalina Mudarra Blanco proyectó en PowerPoint los datos biográficos de dicha hermana. Sor Inmaculada compartió con inmensa emoción y gratitud su experiencia vivida durante 27 años con esta hermana que ha dejado una honda huella en su vida.

El Hno. Manuel Ortiz, Dña. María Fernanda y Dña. Marisol, hijas de Dña. Marisol Garrido Luengo, leyeron el testimonio de su madre y el del médico quienes no pudieron estar presentes; Dña. Inés Galán, Don Fernando de la Cruz Rastrollo, Sor Antonia Parra, Hija de la Caridad y Don



Vicente Pérez compartieron con generosidad y estremecimiento, con toda la asamblea que abarrotaba dicha iglesia, las gracias obtenidas de Dios, por mediación de sor María.

Los testimonios fueron impresionantes. En ellos quedó de manifiesto cómo esta pequeña hija de santa Clara está presente en la vida de aquellos que recurren a su humilde intercesión.

Otros testimonios manifestaban experiencias de curaciones físicas. Cabe destacar el de Dña. Marisol Garrido que superó un grave problema cardíaco que, según el médico cardiovascular del Hospital Infanta Luisa de Sevilla, D. Luís Salvador Díaz de la Llera, no se le había dado un caso igual en veinte años de profesionalidad. Dicho caso lo compartió con compañeros de su misma profesionalidad y todos estaban igualmente asombrados. El mismo médico, tras no hallar una explicación científica que justifique lo ocurrido, escribe así en su testimonio: “El caso de la paciente Dña. Dolores Soledad Garrido Luengo pudo ser consecuencia de intervención divina”.

El acto lo cerró D. Vicente Pérez autor del epílogo, quien también expuso su experiencia de contacto y relación con Sor María y la curación de un cáncer con metástasis en una compañera suya, profesora del colegio donde él trabaja.

De todos los testimonios recogidos hay un hilo conductor que se repite en casi todos ellos, es que además de concedérseles la gracia solicitada, manifiestan que se ha despertado en ellos a partir de dicha experiencia un hambre de Dios muy intensa.

Hermanas Pobres de Santa Clara de Almendralejo



SEDE de “CLAUNE”
HORARIO DE VERANO

**Junio: (1-15) 10,00-13,30
(16-31) 10,00-13,00; 17,30-20,00**

Julio: 10,00-13,00; 17,30-20,00

Agosto: 10,00-13,00; 17,30-20,00

«ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR»

DISCULPA Sentimos que las cuatro primeras notas necrológicas que siguen, estaban preparadas para el boletín de enero-marzo (N.º 223), pero un involuntario despiste hizo que se quedaran entre “la tinta” de la imprenta. La Eucaristía, que en la dirección de CLAUNE se ofrece por cada religiosa y socio/a difuntos que nos lo notifican, no sufrió retraso.

* En el monasterio de la Concepción Jerónima, de Madrid, falleció **Sor MARÍA LOURDES TEIXIDOR MASÓ**, que había nacido en Santa Eugenia de Ter 93 años antes. Desde muy joven saboreó las amarguras de la cruz, pues el oftalmólogo le diagnosticó ceguera progresiva. Su padre, de buenas raíces catalanas y no menor espíritu cristiano, le dijo: *hija, lleva con elegancia tu ceguera; todo lo que puedas hacer por ti, no dejes que te lo hagan los demás*. Y, efectivamente, hasta muy pocos años de su muerte, ella se valía perfectamente para todo lo personal y también para colaborar en el trabajo de la comunidad: sentada en su silla de enea, pasaba las mañanas envolviendo caramelos y cultivando sus dos grandes ideales: ser esposa de Jesucristo y colaborar con las Misiones. A pesar de sus limitaciones, en todo lo que podía se unía a los cantos y pláticas de la comunidad y siempre conservó su fervor. Falleció en una fecha especialmente significativa para su vida misionera: el 3 de diciembre, memoria de S. Francisco Javier. Pedimos para ella que goce para siempre de la visión de Dios Trinidad.

* Cuando todo el mundo cristiano celebra alborozado la Nochebuena, la **Hermana MARÍA GEMA ALIAGA ALEPUZ** fallecía en la tarde del día 24 de diciembre de 2018. En su agonía, consciente de la circunstancia repetía: “que nuestras Hermanas no lloren, que todas estén alegres, yo lo ofrezco todo al Niño Jesús”. Tenía 83 años de edad y había cumplido 50 años de vida religiosa entre los monasterios de la Visitación de Nuestra Señora, en Godella y el primero de Madrid.

Había nacido en Benifaió (Valencia) y Dios la asoció desde niña a su obra redentora y ella lo asumió con generosidad, alegría y paz en su alma: parálisis infantil en el brazo izquierdo, visibilidad solamente en un ojo y dificultad en sus pies; nada de eso le impidió ejercer desde joven el trabajo de la contabilidad de la empresa familiar y otros trabajos también en la vida religiosa. Su ingreso en la Orden de la Visitación se realizó a los 36 años. ¡Cuántas luchas para formarse en el espíritu humilde y sencillo de la Orden! pero el amor de Aquel, a quien amaba intensamente, le ayudó a adherirse a su voluntad con una generosidad fiel. Era muy fervorosa y gozaba solemnizando todas las fiestas religiosas y también sabía relajar tensiones con el chiste apropiado para cada situación. Su último “viacrucis” lo vivió unida a la Virgen de los Desamparados en la soledad de la UCI durante ocho días para ir a celebrar el encuentro con Dios en la Nochebuena de 2018.

* En el Monasterio de Santa Teresa, de las Carmelitas Descalzas en Mollerusa, falleció el día 27 de diciembre de 2018, la **Hermana NURIA DE JESÚS**, a los 94 años. Había nacido en Barcelona en una familia profundamente cristiana. Su profesión religiosa la vivió en primer lugar en la Congregación de las Hermanitas de la Asunción en donde, entre otros cargos, desempeñó el de Provincial. Sintió la llamada de Dios a una entrega más radical e ingresó en el Carmelo de Mollerusa en 1975. Sus estudios ATS y de música los puso siempre a disposición

de la comunidad ejerciendo como excelente enfermera y, con la ayuda de la Hermana Emilia de Jesús María, puso en gregoriano la parte de la Liturgia de las Horas que acostumbra a cantar la comunidad.

Destacó por su prudencia, equilibrio, alegría, abnegación y mortificación, pues, como había sido de vida activa, algunas cosas le exigían un esfuerzo especial del que nunca se quejó, sino que lo sobrellevaba en silencio, como también las complicaciones de salud que comporta llegar a una edad tan avanzada. Descanse en los brazos amorosos del Padre.

* En el Monasterio del Corazón de Jesús y San José, de las Carmelitas Descalzas de Getafe- La Aldehuela- falleció el día 10 de febrero la **Hermana INÉS DE LA INMACULADA**. La Hermana Inés de la Inmaculada nació en Bustarviejo (Madrid), el 21 de mayo de 1933. Ingresó en el Carmelo del Cerro de los Ángeles el 19 de febrero de 1954, y meses después, el 8 de diciembre de 1954, siendo postulante, se trasladó con el grupo de fundadoras y con santa Maravillas de Jesús al nuevo Carmelo fundado por ésta en Arenas de San Pedro (Ávila). El 2 de agosto de 1956 hizo su profesión de votos temporales en este monasterio; y en 1961 marchó, también formando parte del grupo de las fundadoras, a la nueva fundación de la santa, en La Aldehuela (Getafe-Madrid). Allí falleció santamente el 10 de febrero de 2019, a la edad de 85 años, después de sesenta y cinco de edificante vida de carmelita descalza.

* Hemos recibido la noticia del fallecimiento de tres religiosas dominicas de la Federación Nuestra Señora del Rosario. En la casa federal de Córdoba, el 13 de febrero falleció **Sor SAN JOSÉ BERNAL SOLA**; en el monasterio de Santa Ana, de Villanueva del Arzobispo, fue llamada definitivamente por el Señor **Sor ARACELI DEL SOL CANO**; el 24 de abril paso a la eternidad en el monasterio de la Purísima Concepción, de Jaén, **Sor INMACULADA SÁNCHEZ GARCÍA**. Descansen en el amor infinito de Dios.

* La **Hermana CARMEN TERESA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD** (Daría Cullell López del Castillo) nació en Albacete el 20 de Junio de 1924. Sus cristianos padres le facilitaron una educación muy cuidada en un colegio de religiosas.

Ya de jovencita se dirigía con un santo sacerdote que conocía lo feliz que era en el Carmelo de Don Benito una religiosa, Hermana Carmen, y puso a la joven Daría en comunicación con las madres carmelitas de ese monasterio. El trato con las religiosas despertó en ella la llamada de Dios y la comunidad la recibió con gran satisfacción cuando llegó al monasterio acompañada de su madre, ya viuda, y de una hermana. Profesó el 24 de noviembre de 1949 y siguió siendo cada día más feliz y fervorosa. En comunidad desempeñó los cargos de priora, maestra de novicias, tornera y sacristana. Los sacerdotes que la trataron la recuerdan con cariño y gratitud por su finura y delicadeza en el trato. Sus hermanas de comunidad no pueden olvidar su extraordinaria caridad su alegría y su capacidad de sacrificio por atender a cada una, su amor a la Iglesia y la fiel observancia del recogimiento y vida de oración. Además, tenía un espíritu de artista para transformar en belleza lo que caía en sus manos.

Sus amores más sobresalientes fueron la Santísima Trinidad, la bendita Madre del Carmen y los santos del Carmelo, especialmente s. Juan de la Cruz, santa Teresa de Jesús y santa Teresita del Niño Jesús.

El día 11 de abril, a los 94 años de edad y 69 de vida religiosa, recibió la definitiva llamada del Señor.

* Pocos minutos antes terminar el 7 de mayo, fallecía en el monasterio de las Monjas Trinitarias de El Toboso **Sor JUANA MARÍA TRÍNITAS** a los 83 años de edad y 51 de vida religiosa. Su vida religiosa transcurrió en la comunidad trinitaria de su pueblo, El Toboso, y en la de Tsiroanomandidy (Madagascar) en donde residió casi nueve años llevada de su disposición generosa y misionera. Aunque en 1977 hubo de regresar por motivos de salud, su estancia en Madagascar le dejó una huella en la mente y en el corazón juntamente con su Toboso del alma.

Fue dotada por Dios de muchos dones naturales y sobrenaturales a los que supo responder y ponerlos al servicio de la Comunidad. Gozaba de un “gran corazón dispuesta siempre al servicio de la Comunidad”. Atendía a las hermanas con cariño y se entrega al trabajo en todas sus formas Como organista desde su entrada en el convento, era solícita en preparar lo necesario para que el culto al Señor fuera lo más digno posible.

Prueba de su carácter decidido y emprendedor es el hecho de que en sus últimos meses de vida se empeñó en adiestrarse en el uso del ordenador y llegó a transcribir las “Vidillas autógrafas de las que convivieron con la Vble. Madre Ángela María de Medina, del siglo xvii. “¡Cuánto estoy gozando con esta lectura! Junto al amor que sentía por la M. Ángela María, era devotísima de San José al que diariamente rezaba los dolores y gozos. El mensaje impactante que ha transmitido en sus últimos días ha sido: su paz serena aceptando la muerte para encontrarte con El Padre Dios, al que la última tarde clamaba: “Padre, llévame ya...”.

El día 9 de Mayo a las 11 de la mañana se celebró la Misa exequial presidida por el Vicario Episcopal de la Vida Consagrada de la diócesis, D. Francisco Javier González, al que acompañaban el capellán de la comunidad, D. Eduardo, PP. Trinitarios de Alcázar y Madrid y varios sacerdotes hijos del pueblo. La comunidad se sintió acompañada por Hnas. De Andújar, Alcalá, Quintanar, Suesa y las Hnas. Trinitarias de Valence. Participaron en la Misa, además de los familiares de sor Juana María, muchísimas personas que deseaban darle su último adiós.

La Guardiania del Señor Sacramentado

—AGENDA FRATERNA DE UN TRÁNSITO—

En el Monasterio Triunfos del Santísimo Sacramento, en Alicante, falleció el día 18 de enero de 2019 **sor MARÍA AUXILIADORA** a los 90 años de edad y 68 de vida religiosa. De ella dicen sus hermanas de comunidad que se caracterizó siempre por su profunda espiritualidad y su entrega generosa a Dios y a la comunidad. También destacó su disponibilidad para el trabajo en los cargos que desempeñó, pero especialmente en su oficio de sacristana que le proporcionó ocasión de cuidar con especial esmero cuanto estaba relacionado con el culto.

Cuando se manifestó en toda su hondura y autenticidad la espiritualidad de sor María Auxiliadora fue con ocasión de sus años de enfermedad. **Con el deseo de que sirva de ejemplo y estímulo para cuantos la lean, dejamos, casi en su integridad, constancia de la relación escrita por sus hermanas de comunidad:**

“Guardiana del Señor Sacramentado”, éste es el mejor calificativo que se le puede dar; fue su oficio único y exclusivo durante los últimos 20 años, cuando por su edad no podía hacer trabajos de comunidad. Se pasaba las horas y los días en la capilla. “*El Señor está solo toda la noche*”, decía con dolor.

Cuando hubo de ser hospitalizada por su estado de gravedad, nos decía “*Quiero volver a casa pronto para estar con el Señor*”. Efectivamente volvimos a casa cuando el médico nos dijo: “*No podemos hacer nada, hermanas, está invadida, durará muy poco*”. Nos recomendó el médico que no la dejáramos sola nunca, recomendación que queríamos seguir, pero que no nos era posible por la situación de la comunidad.

Entonces, se dio un hecho admirable: sin decir una palabra, dio comienzo una cadena de solicitudes de personas voluntarias, conocidas de la hermana y de la comunidad, que ininterrumpidamente han estado durante estos largos nueve meses asistiéndola por las noches hasta que el Señor se la ha llevado y, además, dando las gracias a Dios y a nosotras de poder hacer esta obra que para ellas, nos han dicho, ha sido un regalo. Ella, “la guardiana del Señor Sacramentado” ha sido “guardada” por quienes en ella veían también al Señor. Con frecuencia repetía: *Virgen María! Estrella del mar! mis ojos te vean! antes de espirar*. Cuando se le sugería que intentara dormir, respondía: “*Es de día, hay mucho por quién ofrecer y rezar rosarios*”.

Cuando subían los sacerdotes a llevarle la Santa Comunión para todos tenía alguna palabrita prometiéndole rezar por ellos y, cuando les veía entrar, le oían decir: “*Cuánto tiempo te estoy esperando*” y se quedaba recogida con su Dios y Señor.

Cierto día una dulce sonrisa alegró su rostro; acercándome le pregunté: “¿Qué te pasa?”, con toda sencillez nos dijo: «*la Virgen me llamaba y el Niño Jesús le decía a su Madre “No, no es hora aún”*». Todas nos sentimos muy edificadas de la serenidad que trasmite la enferma. No es de extrañar, pues la Virgen está con ella, sus labios siempre están en movimiento y el rosario entre sus manos.

Hemos de tener fe y reconocer junto a muchas personas —el señor Obispo, sacerdotes, médicos, enfermeros, amigos de comunidad— que esto es un regalo del cielo y que la vida de nuestra hermana, tal como estaba, escapa a la ciencia; esto es lo que decían los médicos.

Nos preguntamos muchas veces “¿Qué nos quiere decir el Señor con esta experiencia que estamos viviendo junto a nuestra hermana?” Nunca hemos tenido un caso igual. Hemos creado todo este tiempo junto a nuestra enferma un ambiente de fe y de amor. Era nuestro “Jesús Paciente en la Cruz”.

Nuestra hermana en agosto disfrutó de una experiencia muy bonita y consoladora. Una de las señoras que la cuidaban por la noche pertenece a un grupo de oración del Santo Padre Pío y, poniéndose de acuerdo, solicitaron al sacerdote y a la hermana del movimiento, residentes en Murcia, que dejaran traer la insigne reliquia, con sangre del costado, para el consuelo de la enferma y devoción de las hermanas. Y así fue: a las siete de la mañana la reliquia del Padre Pío llegaba a nuestro convento. Se celebró la Eucaristía y a continuación se dio a venerar la reliquia a los fieles. Al finalizar la misa, la subieron a la enfermería para que la besara la enferma quien, cogiéndola entre sus manos junto al corazón, estuvo largo tiempo recogida ¿Qué se dijeron? Pasadas algunas horas nos dijo que había sentido un gran escalofrío desde los pies al corazón. Hay que tener en cuenta

que nuestra hermana tenía grandes dolores y estaba siempre muy inquieta, siendo necesario administrarle nolutil tres o cuatro veces al día. Cuando pasó esto, nos dijo que no sentía dolores; y así fue hasta su muerte. Con mucha confianza nos decía que el Padre Pío le había quitado todos los dolores. Lo creemos, ya que no necesitó ya más calmantes, pues su alegría y paz eran patentes.

Los días fueron pasando y la enferma se iba apagando como una vela, hablaba muy poco y estaba tranquila y feliz con su rosario. Sus intenciones eran: la comunidad, los sacerdotes y la diócesis, como se lo encargó el señor obispo, Don Jesús, cuando la visitó; ella no lo olvidó nunca. La víspera de Reyes, el decirle la fecha que era, miró al crucifijo que tenía muy cerca y le dijo a Jesús: “¡Hermosura! llévame esta noche,” Seguía con mucha lucidez, sin dolores y no se quejaba de nada.

Bien entrados ya en enero, esta enfermedad tan especial de la hermana sigue suscitando interrogantes a muchas personas que tratan a la hermana: sacerdotes, médicos, auxiliares que la atienden, personas que le hacen compañía, amigos de la comunidad, pues creen que es inexplicable y dicen que no saben lo que con todo ello les está diciendo Dios.

Por nuestra parte, tenemos que decir que hemos asistido a muchas hermanas que han muerto con una muerte muy tranquila después de una vida muy edificante, pero este caso nunca lo hemos tenido.

El día 13, Domingo, Bautismo del Señor, comenzó a dar señales de que se acercaba el Esposo. Con el rosario siempre entre sus manos, nos lo mostraba haciéndonos saber que estaba con nosotras en completa y mariana comunión. Desde entonces ya no la hemos oído hablar más. Nuestra querida hermana nos dejó el día 18 de enero 2018 a las 11.15 horas de la noche, rodeada de sus hermanas y de dos señoras que la cuidaban y que quisieron estar con nosotras.

Año Jubilar de la Misericordia en nuestra diócesis Orihuela - Alicante. *La hermana muerte ha venido/a recoger tu rosario/dámelo, vente conmigo/hermana de los cristianos/la Regla que prometí/hace sesenta y ocho años/yo, pobre hermana menor,/ que con tu gracia he guardado./Él, como he sido, me ha amado/y ahora, por ser mi Padre/su cielo me ha regalado.*

El día siguiente, Domingo II del tiempo ordinario, el padre capellán, acompañado de cuatro sacerdotes, presidió un solemne responso en nuestra capilla, llena de personas venidas de muy distintas y distantes partes, además de los familiares y amistades de nuestra hermana que llenaron el altar de flores. Terminado el responso, cuando la funeraria llevaba el ataúd a la cripta, el padre capellán y muchos de los asistentes lo besaban y nos decían: “estamos muy emocionados; nunca hemos vivido nada igual”, Terminada la despedida ante la sepultura, todos en silencio respetuoso volvieron a la capilla para asistir a la misa dominical.

Terminemos con el poeta: *no he muerto/solo me fui antes/aunque mi cuerpo no esté/ mi presencia se hará sentir/ Perdón a todos. Tomé únicamente/ uno de los trenes anteriores/ y se me olvidó decirles...*

No cabe la menor duda, nos lo garantiza nuestra fe: Jesús la esperaba en la otra orilla..., donde todo es Eterno.

Hermanas clarisas Capuchinas de Alicante

LIBROS

Papa Francisco, *Frecuentar el Futuro. Palabras a la vida consagrada* (2013-2015). Madrid. Publicaciones Claretianas, 2019

Se nos promete en la introducción de éste, varios volúmenes-antología del “Magisterio específico del papa Francisco sobre la vida consagrada”. Sean muy bienvenidos a su debido tiempo para que, su siempre fresca enseñanza y el permanente aliento del Papa a la vida consagrada, sean el contrapunto eficaz a los “profetas de calamidades” que no faltan.

El volumen se abre con una breve carta, ya el 16 de marzo de 2013, al Preósito General de la Compañía de Jesús y se cierra con la homilía de la Eucaristía celebrada para los sacerdotes, religiosos, religiosas, catequistas y jóvenes el día 29 de noviembre de 2015 en la catedral de Bangui, de la República Centroafricana. Entre estas dos fechas transcurren muchos encuentros con representaciones de la vida consagrada de diversas partes del mundo. En todos esos encuentros, el papa Francisco habla con la autoridad de su magisterio y la credibilidad y el afecto de su experiencia personal. Tiene razón el editor al afirmar que el título del volumen no es una simple ocurrencia, sino “una clave de comprensión” sobre la vida consagrada en el momento actual: “Todo lo que el árbol tiene de florido vive de lo que tiene sepultado”. Fácilmente podemos ofuscarnos en un presente oscuro sin penetrar en “las raíces” que siguen siendo capaces de transmitir vida que rejuvenezca el viejo tronco aparentemente en fase terminal. También el papa Francisco ha recordado repetidamente la feliz expresión de san Juan Pablo II: la vida consagrada “no solo tiene una gran historia que contar, sino, sobre todo, un gran futuro por construir”. Un abundante índice analítico sirve de guía de reflexión sobre “las constantes” de la trasmisión de la enseñanza del papa Francisco a la vida consagrada.

